

# UNA BREVE HISTORIA DE LAS PROTESTAS JUVENILES

Foto: Andina



De Córdoba 1918 a la generación Z, el texto recorre olas de protesta juvenil y explica por qué emergen consumo, educación, desigualdad y cambios culturales que impulsan derechos y representación.

La juventud ha sido uno de los actores sociales clave de las protestas sociales. Dicha participación se inició en la segunda mitad del siglo **xx**, con las jornadas de mayo del 68, y perdura hasta el presente, con las protestas del 2025, protagonizadas por la autodenominada generación Z. En esta recapitulación describiremos las situaciones que animan a los jóvenes a participar activamente en las movilizaciones sociopolíticas.

## LA EMERGENCIA DE LA JUVENTUD COMO ACTOR SOCIAL

Durante el siglo **xx**, la juventud había irrumpido como un actor social protagónico.

Uno de esos momentos fue la reforma universitaria de Córdoba, Argentina, en 1918, cuando los jóvenes enarbolaron las banderas de la autonomía universitaria, cuestionando el anclaje tradicional en el cual se hallaban sumidas las universidades latinoamericanas. En el Perú, la irrupción de jóvenes durante el final de la República Aristocrática (1895-1919) y el oncenio de Leguía (1919-1930) fue protagonizada por Víctor Raúl Haya de la Torre, Jorge Basadre, entre otros, quienes apuntaron a buscar la modernización del país, que estaba sumido en aquellos momentos por la dinámica de cambios que impuso el régimen de Leguía.

Sin embargo, después de la Segunda Guerra Mundial, la juventud emergió como un actor social de relevancia en la sociedad norteamericana. Por ejemplo, se empieza a utilizar la palabra *teenager*, que ilustra la representación de este segmento de la población, lo que indica que este grupo es reconocido como una subcultura, con sus propios rituales, creencias y símbolos (Savage, 2018, p. xxvii). Este reconocimiento de la juventud como grupo social revela cómo esta disponía de posibilidades para influir en la vida de las diferentes regiones del mundo.

La juventud empieza a ser vista ya no como una etapa previa a la adultez, sino como

una fase más del desarrollo de la persona, en la que se definen sus aspiraciones y se cuestiona la rigidez del mundo adulto, el cual brinda pocas oportunidades a los jóvenes. Esta situación intentó ser revertida a partir de los años sesenta del siglo xx, por ejemplo, con su incorporación a la política mediante el acceso al voto a partir de los 18 años. Asimismo, las nuevas generaciones, que surgieron durante la segunda mitad de siglo xx, se convirtieron en los grupos dominantes en el mundo y empezaron a demandar cambios y a tener protagonismo (Hobsbawm, 2017, pp. 326-328).

El mercado ya había vislumbrado la importancia de estas nuevas generaciones y las había incorporado a la sociedad de consumo. Ello desarrolló la llamada cultura juvenil, la cual desplegó sus propios patrones e íconos culturales y la llevó a tomar distancia de las generaciones anteriores. De esta forma, se fue recreando un mayor protagonismo cultural con un creciente deseo de participar en las acciones políticas de la sociedad, que los llevó a procesos de radicalización. La década de 1960 fue testigo de una serie de movimientos juveniles emergentes que irrumpirán en el marco global. Estos se iniciaron en el mundo occidental, donde la protesta estudiantil, que tuvo un alcance planetario, cuestionó la sociedad conservadora. Estas



protestas estaban relacionadas con las costumbres sexuales, el sistema educativo y las demandas de las mujeres, así como con el abierto rechazo al belicismo de la Guerra Fría (Spielvogel, 2016, p. 853). También, en el bloque oriental, se desarrollaron manifestaciones que cuestionaron la rigidez del mundo comunista. Por su parte, en el tercer mundo, se observó el surgimiento de diferentes grupos estudiantiles que seguirán el camino trazado por las juventudes del resto del mundo (Feixa, 2004).

### **LAS CONTRACULTURAS Y LA PROTESTA JUVENIL DE 1968**

Todas las manifestaciones descritas anteriormente sirven para presentar un nuevo movimiento denominado contracultura. El término *contracultura* es utilizado para explicar cómo la emergencia de estos nuevos actores desafía el orden existente. Durante la década de 1960, grupos de jóvenes en el mundo occidental mostraron una radical oposición a sus sociedades, a las cuales acusaban de ser demasiado materialistas y ser dependientes de la tecnología. Estos jóvenes, que surgieron como fuerza política que rechazaba la Guerra Fría, en particular la guerra de Vietnam, renunciaban al consumismo materialista que se había instalado en las sociedades del primer mundo y deseaban que el mundo

gire en torno a valores humanistas. De esta forma, esta oposición a la cultura dominante será denominada contracultura, cuyo rasgo distintivo es su capacidad de llegada entre los jóvenes (Schaefer, 2012, p. 59).

Un año que será recordado por el estallido de las protestas juveniles fue 1968, cuando el epicentro de las manifestaciones fue París. En mayo de ese año, los jóvenes de la Universidad de Nanterre exigieron a sus autoridades cambios en la administración de la universidad, especialmente en la parte de la segregación sexual. La intervención policial agravó la protesta estudiantil, que se extendió y llegó a La Sorbona, y se complejizó más con la irrupción de la clase trabajadora que se sumó a las protestas. Finalmente, las protestas menguaron con los acuerdos de Grenelle, los cuales permitieron que los estudiantes tengan mayor representación en sus facultades y que los trabajadores obtengan un aumento de sus salarios (Suárez, 2018).

Este movimiento se extendió por diversos lugares del mundo (Alemania, Italia, Gran Bretaña, Estados Unidos, Japón, México) y logró que los estudiantes universitarios manifestaran su malestar. En México, la protesta tuvo características propias. Empezó como una lucha entre estudiantes universitarios de la UNAM y del Politécnico. La violencia que se

Ilustración: Nosyrevy/Shutterstock



Foto: Joseph Moreno M/Shutterstock



Aunque de forma distinta que en otras épocas, los jóvenes participan de marchas y protestas de diversa índole en el espacio público.

utilizó para contener esta pugna motivó a que los jóvenes universitarios cuestionaran el uso excesivo de la fuerza por parte de la gendarmería. La situación se volvió compleja por la cercana celebración de los Juegos Olímpicos que se iban a realizar en Ciudad de México. El Gobierno argumentó que una amenaza comunista se cernía sobre el país en vísperas del evento deportivo, situación que culminó con los trágicos hechos de Tlatelolco (Elorza, 2018, pp. 250-252).

En el bloque comunista, tanto Checoslovaquia como China fueron escenarios de protestas juveniles. El episodio más

emblemático fue el de la llamada Primavera de Praga (1968), durante la cual los dirigentes comunistas checoslovacos intentaron liberalizar el país y apartarlo del dogmatismo soviético, en la búsqueda de un comunismo democrático que, entre otras medidas, procuraba revalorizar la opinión pública (Elorza, 2018, p. 123). Asimismo, se propuso modificar el modelo económico centralista que había conducido al país a una crisis. De este modo, los jóvenes universitarios demandaron una alternativa al comunismo vigente. Sin embargo, estas iniciativas fueron reprimidas mediante la intervención del Pacto de Varsovia.

En el caso de China, el proceso se expresó de forma distinta: Mao Zedong instrumentalizó a la juventud y canalizó la energía de los guardias rojos para alcanzar objetivos políticos personales, como la eliminación de posibles rivales dentro del poder en la China comunista. Así se cierra un ciclo de protestas en el que los jóvenes intentaron transformar el mundo y cuestionaron a los distintos Gobiernos. Con el paso del tiempo, se impuso una relativa estabilidad, que se vería interrumpida con el avance de la globalización a finales del siglo xx.

### **LAS PROTESTAS JUVENILES DEL SIGLO XXI**

El nuevo escenario que impone el siglo XXI nos sitúa ante un mundo complejo. A pesar de los indicadores de crecimiento económico, las desigualdades internas de los países son cada vez mayores, lo que incrementa la tensión social y origina nuevas exigencias de los sectores populares, orientadas a una mayor distribución de la riqueza (Avilés et al., 2019, pp. 19-20). En este contexto de crisis global, se aprecia una creciente efervescencia de las protestas, en las que se hace constante la participación de los jóvenes de las nuevas generaciones, quienes, al igual que las anteriores, expresan su deseo de cambio. Cada vez con más frecuencia, estas protestas juveniles adoptan formas de participación política informal y de acción directa debido a su cuestionamiento sobre la política y la democracia tradicionales. Ello influye en que sus movilizaciones sean más pacíficas e inclusivas, y en que generen cambios que no necesariamente terminan beneficiándolos (Teixeira, 2024).

Durante el presente siglo, se ha observado una creciente incidencia de los jóvenes en protestas masivas, como en la denominada Primavera Árabe (2010-2011), centrada en la oposición a formas de gobierno autoritarias en diversas regiones. Asimismo, se desarrolló el movimiento de los indignados, que

## **LAS PROTESTAS JUVENILES ADOPTAN FORMAS DE PARTICIPACIÓN INFORMAL Y DE ACCIÓN DIRECTA PARA CUESTIONAR LA POLÍTICA Y LA DEMOCRACIA TRADICIONALES**

remeció a varios países: sus manifestantes denunciaron la crisis económica global, la corrupción, el desempleo, el trabajo precario y la falta de representatividad política. Estas protestas se iniciaron en España bajo el nombre de 15M, pero se extendieron a diversos países europeos, así como a Estados Unidos, Israel y América Latina. En el Perú, la influencia de este clima de disconformidad se manifestó en el rechazo a la denominada ley pulpín (2014), que buscaba implementar un régimen laboral para jóvenes de entre 18 y 24 años. La norma fue cuestionada por el recorte de derechos laborales y, tras una serie de movilizaciones que congregaron a cerca de 50 000 jóvenes a nivel nacional, terminó siendo derogada (La Rosa & De la Garza, 2022).

Durante el 2025, una vez más, se desarrollaron movilizaciones protagonizadas por jóvenes pertenecientes a la generación Z, cuyas agendas fueron similares a las de ciclos anteriores: promesas incumplidas, efectos de la crisis económica sobre la juventud y pérdida de derechos, factores que desencadenaron una nueva oleada de protestas. En este proceso, el uso de símbolos de resistencia provenientes de la cultura pop (íconos de anime) contribuyó a forjar una identidad colectiva y a otorgar cohesión a los manifestantes.

Estas irrupciones juveniles en la política de distintos países —como Nepal, México, Marruecos y Perú— tuvieron como denominador común la exigencia de cambios orientados a transformar los sistemas políticos y a responder a urgencias básicas. En el caso peruano, la oleada de inseguridad que afecta al país contribuyó a detonar las protestas, las cuales, según se reporta, llevaron a la caída del Gobierno de Dina Boluarte. En Marruecos, la demanda de mejorar la educación y las oportunidades laborales llevó a los jóvenes a movilizarse; en Nepal, la indignación de estudiantes universitarios ante la corrupción y el abuso de poder por parte de las autoridades impulsó el uso de redes sociales para criticar al Gobierno que, finalmente, tras una serie de protestas se vio obligado a realizar cambios (Garralda, 2025).

A modo de conclusión, podemos afirmar que la participación juvenil en las protestas responde al deseo de impulsar cambios en sociedades donde se restringen derechos y persisten desigualdades marcadas. En ese contexto, la movilización se convierte para muchos jóvenes en un mecanismo de participación política y de intervención en los asuntos públicos de sus respectivos países.

## REFERENCIAS

- Avilés, J., Pardo, R., & Sepúlveda, I. (2019). *Las claves del mundo actual. Una historia global desde 1989*. Síntesis.
- Elorza, A. (2018). *Utopías del 68. De París y Praga a China y México*. Pasado y Presente.
- Feixa, C. (2004). Los nuevos modelos culturales. En M. Risques (Coord.), *Historia Universal. 20: fin de siglo. Las claves del siglo XXI* (pp. 100-164). Salvat.
- Garralda, A. (2025, 28 de diciembre). *Así se ha movilizado la 'generación Z': hartos de promesas incumplidas han cambiado políticas y hasta gobiernos*. RTVE. <https://www.rtve.es/noticias/20251228/jovenes-generacion-z-hartos-promesas-incumplidas-cambiar-politicas-gobiernos/16859848.shtml>
- Hobsbawm, E. (2017). *Historia del siglo XX*. Crítica.
- La Rosa, A., & De la Garza, D. (2022). Movimientos sociales y redes sociales: la participación de los jóvenes en el Perú. *Comunifé*, 22(22), 39-52. <http://doi.org/10.33539/comunife.2022.n22.2683>
- Savage, J. (2018). *Teenage. La invención de la juventud 1875-1945*. Desperta Ferro.
- Schaefer, R. (2012). *Sociología* (12.ª ed.). McGraw-Hill Interamericana.
- Spielvogel, J. (2016). *Historia universal II* (9.ª ed.). Cengage Learning.
- Suárez, A. (2018, 7 de mayo). *¿Qué pasó en Mayo del 68?* France 24. <https://www.france24.com/es/20180507-historia-mayo-68-francia-estudiantes>
- Teixeira, C. (2024). *Juventud, protestas y la polycrisis*. Unicef. <https://www.unicef.org/innocenti/reports/youth-protests-and-polycrisis>